

ARTURO
ÁVILA

@ARTUROAVILA_MX

DIPUTADO FEDERAL
Y VOCERO DEL GRUPO
PARLAMENTARIO
DE MORENA

El Consejo Consultivo de Morena

*
Lo que distingue a Morena de los partidos tradicionales es la capacidad de pensar, debatir y nutrirse de voces diversas para no perder el objetivo de la transformación.

La semana anterior, Morena ha vuelto a recordarle al país por qué sigue siendo un gran movimiento y no sólo un partido político. Con la instalación de su **Consejo Consultivo Nacional**, el movimiento fundado por el presidente López Obrador reafirma una de sus principales virtudes, la **deliberación, la reflexión colectiva y la construcción de rumbo desde la base**. Lo que distingue a Morena de los partidos tradicionales es precisamente esto: la capacidad de pensar, debatir y nutrirse de voces diversas para no perder el objetivo de la transformación.

Este órgano está integrado por **77 personalidades de reconocido prestigio y honestidad**. De hecho, la presidenta de Morena, Luisa

María Alcalde, lo definió con claridad, el Consejo será la **"brújula programática"** del movimiento, un espacio para definir el presente y el futuro de la Cuarta Transformación. Y es que, la historia de Morena se ha forjado en las calles, en las asambleas, en los comités de base y en la militancia que no deja de organizarse todos los días.

Y ahí está una de las grandes diferencias con el **PRIAN**. Mientras Morena instaló un consejo para debatir ideas, el **PAN ofrece teléfonos celulares para afiliar militantes** y el **PRI** sigue la vieja receta de obedecer sin cuestionar al dirigente de turno. Esas prácticas, herencia de los partidos tradicionales, revelan la distancia que hay entre quienes conciben la política como un negocio y quienes la viven como un proyecto de nación. En Morena, la política sigue teniendo contenido, ética y propósito.

El Consejo Consultivo retoma una idea original de López Obrador, planteada en 2011, la de **crear un espacio plural para acompañar el rumbo del movimiento y encauzar la diversidad de pensamiento** que lo compone. En total, son 77 integrantes, entre los que destacan los nombres de Elena

Poniatowska, Paco Ignacio Taibo II, Laura Esquivel, Pablo Gómez, Bertha Luján, Tatiana Clouthier, Epigmenio Ibarra y Alejandro Encinas. Cada uno, desde su trinchera, aporta una mirada distinta, la literatura, la cultura, la ciencia, el derecho, el activismo social o la defensa de los derechos humanos.

Son voces que, más que imponer línea, **invitan a pensar colectivamente**, a mantener viva la reflexión que da sustento ideológico a la transformación.

El Consejo se organizará en seis **grupos temáticos**, que van desde la democracia participativa y la justicia social, hasta la soberanía nacional, el desarrollo regional y la ciencia humanista. El Consejo será una plataforma que **alimentará el Plan de Acción 2025-2027**, con propuestas concretas y diagnósticos desde el territorio. Así, Morena vuelve a sus raíces, a la construcción desde abajo, con los pies en la tierra y la mirada en el futuro.

Porque mientras otros partidos buscan militantes con regalos, **Morena busca conciencia, organización y futuro**. Esa es, y seguirá siendo, la diferencia fundamental entre un movimiento vivo y un cascarón vacío.